



El rescate de la copla popular

CARLOS ORTIZ A.

LOS CANTARES POPULARES.-

Las manifestaciones de arte popular en el Ecuador y en los países de la región son múltiples, y se dan a través de la música, la artesanía, el folklore religioso, y la canción popular.

Una de estas manifestaciones es la copla, que en boca del pueblo, es una forma de expresarse artísticamente, y de participar en las reuniones sociales de su comunidad.

La existencia de estas coplas se remonta

a los primeros años de la colonización española, puesto que la copla es una característica de la poesía popular de la Península.

Este material, introducido en América, se asentó en campo propicio, y ha ido enriqueciéndose con el aporte de los pueblos del continente. Aquí la copla se convirtió en una forma apropiada para la expresión de todos los sentimientos que anidan en el alma del hombre del pueblo.

La picardía propia de los habitantes de esta región del mundo añadió al caudal de coplas de origen español un abundante conjunto de estrofas que se han conservado hasta hoy, y que todavía siguen produciéndose, aunque con menor intensidad, por las razones que se expondrán más adelante.

Las coplas que se cantan o se recitan en varios países de América, tienen por su co-



munidad de origen, casi los mismos textos, con ligeras variantes. De allí que algunas de ellas deben considerarse como generales del pueblo español, y no exclusivas de un país o de una región.

La copla ha mantenido su vigencia y ha sido utilizada por los cantores del pueblo o por los conjuntos folklóricos que se han empeñado en un rescate de esta expresión artística.

En el caso del Ecuador, se deben señalar los trabajos de investigación y recolección de este material poético popular, en algunas obras que se iniciaron el siglo pasado. La más importante, y probablemente la más completa de ellas es la de Juan León Mera, que se titula: "Cantares del pueblo ecuatoriano" y que se publicó en 1892. Este trabajo ha merecido diversos estudios, y

en estos días se están publicando algunos análisis hechos por el escritor Julio Pazos.

También don Isaac J. Barrera realizó una recopilación de las coplas populares del Ecuador, que fue publicada en 1960 por la colección "Biblioteca Ecuatoriana Mínima".

Otros lingüistas de la Costa y la Sierra han incursionado también en este campo de la investigación y han entregado aportes de diverso valor para el estudio de esta manifestación de arte netamente popular en el país.

Se debe recordar que en 1882-1883, el español Francisco Rodríguez Marín publicó varios tomos de una colección que se llama: "Cantos Populares Españoles", en donde se pueden encontrar las raíces de nuestra producción latinoamericana de coplas.

LA COPLA POPULAR EN PELIGRO.-

Esta manifestación del arte auténticamente popular, lo mismo que otras de igual procedencia, se han visto amenazadas por una corriente que, a través de los medios audiovisuales de comunicación (la radio y la televisión) trata de imponer nuevos modelos de expresión musical, literaria, artesanal.

La colonización en esta materia es tan fuerte como en otros campos. Los modelos extranjeros se introducen fácilmente en un pueblo que no tiene quién defienda "oficialmente" los valores propios de su cultura.

Por esta razón, los ritmos extraños, los textos ajenos a nuestra realidad, se han infiltrado con fuerza creciente, inclusive en los sectores rurales en donde ha sido más difícil la penetración de la ideología por la ausencia de los programas televisados.

Por otro lado, la copla ha estado siempre vinculada a la realización de las fiestas o reuniones de grupos. Alrededor del Carnaval, de la Navidad, de los Pases del Niño, de las otras fiestas religiosas, los cantores populares, con el acompañamiento de una

guitarra, mantenían vivo el espíritu de la canción auténticamente popular, estructurada en forma de copla.

Esto era especialmente cierto en la temporada de Carnaval. Un tambor y una guitarra acompañaban el ritmo sencillo, con muy pocas variaciones, del tono del carnaval, mientras los grupos se desplazaban de casa en casa para animar la fiesta. Entonces, las coplas iban y venían, sobre todo cuando se formaban grupos de distintos barrios. O cuando se conformaban un bando de hombres y otro de mujeres. De allí todas esas estrofas llenas de picardía que se refieren principalmente a la mujer.

Pero esta costumbre de celebrar el Carnaval en las comunidades y en los pueblos ha ido perdiendo vigencia. En vez de la guitarra y el tambor existen hoy los radioreceptores, y en algunos casos el equipo de sonido un tanto sofisticado. Y la música auténtica de esta fecha va siendo desplazada por los ritmos modernos. A las reuniones familiares que terminaban por una visita a todas las casas ha suplantado la llamada "verbena popular".

A pesar de ello, todavía subsisten las coplas. Se escuchan aún algunas de ellas, y se imprimen unos pocos discos con interpretaciones de esta música tradicional.

Pero, el significado mismo de la copla, su función de estrecha vinculación entre los miembros de un anejo o de un pueblo, su presencia como expresión del arte popular, están en peligro de desaparecer definitivamente.

PROPUESTAS PARA SU RESCATE

Ante esta situación, que se presenta no solamente en la celebración del carnaval en las provincias centrales de la Sierra, sino también en otras fiestas que tienen relación con la canción popular, como la Navidad (Villancicos, Loas, etc.) el Año Viejo (testamentos), es necesario que los organismos que tienen a su cargo la obligación de defender el patrimonio cultural del país, tomen medidas que conduzcan al rescate de estos valores que se están perdiendo.



Una de esas medidas es, obviamente, la continuidad en la investigación; porque no podemos contentarnos con las obras que como la de Juan León Mera, pertenecen al siglo pasado, o como la de otros autores, que resultan incompletas. En este sentido, el autor de este artículo trabajó hace varios años en la recolección de las coplas que todavía entonces tenían algo de actualidad, por lo menos en la memoria de los viejos moradores de los pueblos de Chimborazo. Esa recopilación alcanzó cerca de 1500 muestras, que guardaban coincidencias con las recogidas por Mera, Barrera, Carvalho, Guevara, Costales y otros. De ellas vamos a dar un ejemplo al final de estas líneas.

La segunda medida sería la de pedir (exigir?) a los conjuntos musicales del Ecuador, que se llaman folklóricos, utilizar, como lo hacen sus similares de América del Sur, este material abundante en su repertorio.

Y la tercera, podría ser la de que, en caso de que se considere al teatro como un medio de acercamiento popular, promover



en los directores de teatro ecuatoriano el conocimiento de estas coplas para que sean empleadas en sus producciones.

UNA MUESTRA

De este tesoro del cancionero popular ecuatoriano, hemos escogido algunas, que tienen en común el hecho de su referencia a aves o a animales. Entre paréntesis irá la explicación de algún término o el autor en cuya obra se encuentra también la copla.

Aunque no es un criterio de recopilación, la muestra sigue un orden alfabético:



*Anoche me fui a tus puertas
pazás-pazás como un gato;
salió tu mama y me dijo:
"Entra, fiero mojigato".*

*Anoche me fui a tu puerta
por encima del tejado;
salió tu mama y me dijo:
"este es el gato cebado".* (Mera)

*Alhaja guambra
de Mochapata,
tendrás cuidado (a)
la garrapata.*

*A mi me parió mi mama
debajo de un pondolongo;
los perros querían cargarme,
creyendo que era mondongo.*

*Atrasito de mi casa
tengo una mata de arroz;
cada vez que rasca el pollo,
sale m para vos.*

*Abrázame con tus alas
como la gallina al huevo;
olvida cosas pasadas,
vuélveme a querer de nuevo.*

*Anoche me fui por verte
y el perro me hizo correr;
si el perro tuvo la culpa,
no le darás de comer.*

*Al otro lado del río,
vide dos toros peleando:
el uno era colorado
y el otro . . . salió corriendo.*

*Al otro lado del río
vide un sapo con calzones,
abrazado de la sapa,
dándole satisfacciones.*

*A causa del Carnaval
hasta mi gato vendí;
gatito de cuatro sures,
en real y medio vendí.*

*Atrasito de mi casa,
tengo un perro cunjulí;
media cara colorada,
sinvergüenza como ti.*

*Anoche me fui por verte,
y me siguieron los perros;
quise coger una piedra,
pero me embarré los dedos.*

*Ayer pasé por tu casa,
hallé la casa sin gente;
las gallinas se rieron
y el gallo arrugó la frente.*

*Ayayay, gritaba el puerco,
cuando le estaban capando;
y la puerca le decía:
lo mejor te están quitando.*

*Atrasito de mi casa
tengo una puerca preñada;
cada vez que salgo y veo:
parecida a mi cuñada.*

*A mi no me dentran balas,
ni aunque me las tiren bajas;
soy gallo que con el pico
mata al que lleva navaja.*

(Carvalho Neto)

*Allá arriba en una loma
se paseaba un toro mocho;
y una vieja lo laceaba
con las barbas del bizcocho.*

*Al otro lado del río
bailaban con su guitarra:
el sapo y la lagartija,
el jilguero y la
el jilguero y la chícharra.*

(Guevara, Darío)

*Canta, canta güiracchuro,
encima de la solera;
yo también quiero cantar
encima de una soltera.*

*Canta, canta güiracchuro,
encima del capulí;
tras de un tiempo viene otro,
chaica, tucui rungamí.*

(Carvalho, con
variantes).

*Compadrito gallinazo,
mi caballo se ha perdido;
ayúdeme usté a buscarlo,
si usté mismo no ha comido.*

*Cuando la gallina canta
es porque va a poner huevo;
cuando la mujer se enoja,
es porque tiene amor nuevo.*



*Canta la gallina,
responde el capón:
infeliz la casa
donde no hay varón.*

(Mera)

*Canta el cusungo (El chúshig llora)
y el indio muere;
parece chanza
pero sucede.*

(Mera)

*Canta, canta el pajarillo,
encima de su limón;
anda, dile que no cante,
que me parte el corazón.*

*Dentro de mi pecho tengo
un perrito carnicero;
guambra, no te olvidarás,
que tú eres mi amor primero.*

*Desde Guayaquil yo vengo
montado en una raposa;
siete veces me ha botado:
Qué fiera animal mañosa!*



*Del mundo de la pioja
sabiéndolo preparar
alcanza para el almuerzo
y sobra para cenar.*

(Guevara, Darío)

*Si el corazón de la pulga
se pudiera sazonar
sacara almuerzo y merienda
sobrando para cenar.*

*Desde que yo estoy casado
parezco burro de flete;
¡Hay que fardo tan pesado!
— ¡Qué bien hecho, por zoquete!*

(Guevara, Darío)



*Denme, denme, denme,
cualquier animal,
antes que me vuelva
perro con el mal.*

(Id.)

*De todos los animales
quisiera ser la araña,
para subir por tus piernas
a conocer la montaña.*

*De todos los animales
quisiera ser el venado,
para meter mi cachito
por donde sale el meado.*

*De todos los animales
yo quisiera ser el oso,
para meter el hocico
en ese puesto cerdoso.*

*De todos los animales
yo quisiera ser el lobo;
para llevarme a la polla,
y dejar el gallo solo.*

*Después de mis días muerto,
de los gusanos comido,
mis huesos serán letreros
de lo bien que te he querido.*

*El corazón que yo tengo,
al borrego le he de dar;
el borrego me da lana.
vos llucha, ca qué has de dar!*

*El sapo y la lagartija
se fueron a Santa Fé;
la lagartija montada
y el sapo pendejo a pie.*

(Mera)

*El gallinazo con tanta pluma
no puede amor mantener;
y el escribano con una pluma
mantiene casa y mujer.*

*El amor es una sierpe
que en el corazón anida;
y que, envenenando el alma
se alimenta con la vida.*

(Mera)

*El buey solito
que bien se lama;
el solterito
siempre está bien.*

*El amor de las mujeres
es como el perro cutucho :
cura al uno, cura al otro,
como si valiera mucho.*

*El perro que bebe suero,
nunca padece de empacho;*

*si has venido por manteca
ahí te queda el carapacho.*

*En el camino de Piura
mataron una perdiz;
y del buche le sacaron
la cara del Juan Ortíz.*

*Esto dijo Salomón,
montado en su rico macho :
si no hubiera el aguardiente,
no hubiera tanto borracho.*

*El político del pueblo
se parece al gavilán :
cuando mira a las pollitas
les clava el pico y se van.*

*El pato para volar
las alas las encartucha :
el hombre que está queriendo
no puede vivir sin mucha.*

(Guevara Darío)

*El zorro le dijo al mono :
que largo rabo es el suyo;
y el mono le contestó :
Señor, mire usted el suyo.*

(Mera)

*La raposa dijo al mono :
que largo rabo tenís;
y el mono le contestó :
el tuyo por qué no vis!*

*Estoy chumado
pero no muy,
por eso vengo
robando un cuy;
un cuy asado,
mal preparado,
para mi suegra
que aquí ha estado.*

*Gavilán chiquito soy;
grande, no podría volar;*



*juro que me he de llevar
la prenda de este lugar.*

*La niña que está bailando,
está bailando en ayunas;
maten pronto la gallina,
denle de comer las plumas.*

*La viejita de mi suegra,
cintura de lagartija,
todas las noches no duerme
por cuidar la changa 'e la hija.*

*Garza que te vas volando
por las orillas del mar,
cómo no has de tener frío
cuando vas sin alpargatas (!!!)*

*La paloma es muy ingrata
aunque le den de comer;
así mismo es la mujer
aunque le llenen de plata.*

*Las mujeres de este tiempo
son como la vaca tierna;*



*apenas cumplen quince años
apurán y alzan la pierna.*

*Las mujeres de este tiempo
son como la vaca mansa;
apenas cumplen 15 años
ya están con tremenda panza.*

*Las mujeres de este tiempo
se parecen al gusano;
aún no cumplen los 15 años
ya son de segunda mano.*

*La vecina de aquí al frente
le mató a mi pollo blanco;
porque le encontró escarbando
la semilla del culantro.*



*Las muchachas de este tiempo
son como la garrapata,
que se apegan donde el hombre
para sacarle la plata.*

*Los hombres de hoy son
como el alacrán;
si no ven el trago,
pican y se van.*

*Los gatos y los casados
son de la misma opinión :
teniendo carne en la casa
salen a cazar ratón.*

(Mera)

*Los sapos en la laguna
cuando viene el aguacero,
unos se ponen cachucha*

y otros se ponen sombrero.

(Mera)

*Las mujeres de este tiempo
hacen como el alacrán;
cuando ven al hombre pobre
alzan el rabo y se van.*

*Las mujeres son
como el alacrán;
buscan matrimonio
pican y se van.*

*Mañana a la oracioncita
vendráste por el potrero;
mamá que es corta de vista
ha de creer que es el ternero.*

(Mera)

*Más que a las aspas del toro,
a tu boca tengo miedo;
del toro puedo librarme,
de tu boquita no puedo.*

Mera: "Cantares del pueblo ecuatoriano". Quito, 1892.
Carvalho Neto, Paulo: "Folklore Poético" Quito, 1966.
Guevara, Darío: "Lenguaje vernáculo de la poesía ecuatoriana". Quito, 1968.

CARLOS ORTIZ A.

Licenciado en Humanidades; doctor en
Filosofía; Especialización en Lingüística
en la Sorbona.